

ANÁLISIS DE LA VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO Y LA DEPENDENCIA EMOCIONAL EN JOVENES UNIVERSITARIOS MEXICANOS

ANALYSIS OF DATING VIOLENCE AND EMOTIONAL DEPENDENCE
AMONG MEXICAN UNIVERSITY STUDENTS

Ana Cecilia Hernández Arteaga*, Fabiola Peña Cárdenas*, Benito Zamorano González*,
José Luis Rojas-Solís**, Gloria Imelda Hernández Rodríguez*, Víctor Parra Sierra.*

Universidad Autónoma de Tamaulipas*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México**.

Correspondencia: bzamorano@docentes.uat.edu.mx

Resumen

Se realizó un estudio de tipo cuantitativo, correlacional y transversal con el objetivo de analizar si existe una relación entre la victimización y perpetración de violencia en el noviazgo y la dependencia emocional a la pareja. Se contó con una muestra de 294 participantes en tres diferentes estados de la República Mexicana; 167 mujeres (56.8 %) y 127 varones (43.2 %). En un rango de edad de 15-80 años, estudiantes de nivel preparatoria y universitario. Se aplicaron dos instrumentos: *Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory* (CADRI) sobre la violencia en el noviazgo y Cuestionario de Dependencia Emocional (CDE). Se encontraron correlaciones significativas entre las subescalas de victimización en el noviazgo con los factores de dependencia emocional, los valores de Pearson varían de $r = .802 - .117$; $p = .01 - .05$. De manera similar, la perpetración y la dependencia emocional arrojaron valores que fluctúan de $r = .809 - .115$; $p = .01 - .05$. Se concluye que tanto la victimización como

la perpetración de violencia en el noviazgo y la dependencia emocional, se correlacionan positivamente entre sí. Se discuten implicaciones teóricas y prácticas de estos hallazgos.

Palabras clave: Violencia, Estudiante universitario, Afectividad, Soltero, Actitud, Relaciones interpersonales, Agresividad

Abstract

A quantitative, correlational, and cross-sectional study was conducted with the aim of analyzing whether there is a relationship between victimization and perpetration of dating violence and emotional dependence on the partner. The sample consisted of 294 participants from three different states in Mexico; 167 women (56.8%) and 127 men (43.2%). The age range was 15-80 years, including high school and university students. Two instruments were applied: the Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (CADRI) on dating violence and the Emotional Dependence Questionnaire (CDE). Significant correlations were found between the subscales of victimization in dating and emotional dependence factors, with Pearson values ranging from $r = .802 - .117$; $p = .01 - .05$. Similarly, perpetration and emotional dependence yielded values ranging from $r = .809 - .115$; $p = .01 - .05$. It is concluded that both victimization and perpetration of dating violence, as well as emotional dependence, positively correlate with each other. Theoretical and practical implications of these findings are discussed.

Key words: Violence, University students, Feelings, Unmarried, Attitudes, Interpersonal relations, Aggressiveness

Introducción

La violencia en las relaciones de noviazgo entre los jóvenes representa uno de los problemas más graves que enfrenta la sociedad, que requiere la

intervención de autoridades legislativas, sanitarias y educativas (Sebastián et al., 2010; Vivanco-Muñoz et al., 2015). Este problema social se materializa cotidianamente en el ámbito educativo, donde radica la mayor población de adolescentes y jóvenes, destacando la alta prevalencia con la que ocurre y las dificultades que se tienen para poder combatirla (Gelpi et al., 2019; Santibañez et al., 2016).

La violencia, cuyo significado etimológico se refiere al concepto de la “fuerza” y al ejercicio del poder a través de la fuerza, que supone a su vez, el deseo de doblegar la voluntad de otra persona o de eliminar los obstáculos que se oponen al ejercicio de dicho poder (Peña-Cárdenas et al., 2013). Abordar el concepto de violencia resulta complejo y acepta diferentes matices, tales como el uso de la fuerza, la amenaza, la coacción moral o social, para lograr fines determinados. En ese sentido, conlleva implícitos tanto la agresión, como el abuso en sus diversas manifestaciones (Herrera-Rodas et al., 2004).

La violencia durante el noviazgo (*dating violence*) se define como todo ataque intencional de tipo sexual, físico o psicológico, de un miembro de la pareja contra el otro, en una relación de pareja integrada por jóvenes o adolescentes (Kelly, 2006). A lo anterior, se suma que este tipo de violencia puede manifestarse a través de acoso, abuso emocional, psicológico, físico o sexual, los cuales pueden coexistir o caracterizarse por sólo alguno de ellos, comenzando desde muy jóvenes y durando toda la vida (*Center for Disease Control and Prevention*, 2021).

La existencia de la violencia en el noviazgo es un fenómeno diádico influido por numerosos factores personales, contextuales o socioculturales (Rojas-Solís, 2013), la cual se presenta desde las primeras relaciones

de pareja y tiende a incrementar junto con la edad, independientemente del rol adoptado por los miembros, ya sea como agresor o víctima (Rey-Anaconda, 2013). La conceptualización de la víctima en las relaciones de pareja se refiere a toda aquella persona que debe soportar las agresiones repetidas de diferentes magnitudes en un periodo que puede extenderse por meses o años dependiendo de la duración en la relación. Por otra parte, el perpetrador es aquel sujeto miembro en la relación que ejerce agresión física, sexual o psicológica sobre la pareja (Herrera-Rodas et al., 2004).

Lo anterior resalta la importancia de identificar los factores asociados a la violencia de pareja, uno de los marcos conceptuales que se ha incorporado para su comprensión es la teoría del apego, la cual sostiene que los seres humanos tienen una propensión natural a buscar protección y seguridad en un otro significativo en momentos de vulnerabilidad (Guzmán-González et al., 2016; Larrañaga-Rubio y Yubero-Jiménez, 2002).

La teoría del apego explica que el desarrollo afectivo humano, requiere de establecer vínculos con los progenitores o cuidadores como una necesidad primaria, no aprendida, propia de la especie humana. La tendencia a desarrollar fuertes lazos afectivos se expresa en conductas desplegadas inicialmente en la infancia y, posteriormente, en la adultez para lograr proximidad de las figuras de apego. Los cuatro tipos de apego son: 1) apego seguro, 2) apego inseguro-ambivalente; 3) apego inseguro-avoidante y finalmente 4) apego desatendido (Bowlby, 2014). Las personas que presentan un apego seguro denotan confianza en las relaciones, compromiso y apoyo en su pareja. Por su parte, aquellos con apego inseguro-ambivalente son desconfiadas y reacias a comprometerse con la relación. Mientras que las personas con apego inseguro-avoidante son suspicaces, escépticos y retraídos los cuales se sienten incómodos intimando con su

pareja. Finalmente, las personas con apego desorganizado se caracterizan por el constante estrés que genera el temor al abandono y el descontrol sobre la pareja, provocando en muchas ocasiones reacciones conflictivas (Guzmán-González et al., 2016; Loubat et al., 2007; Rocha-Narváez et al., 2019).

Al revisar la literatura sobre el estilo de apego más frecuente entre los implicados de la violencia en el noviazgo, los resultados obtenidos no son del todo consistentes. Sin embargo, se puede generalizar que las personas con un tipo de apego negativo son quienes están en mayor riesgo de mantener vínculos donde existe violencia. La apreciación de poca valía personal, la incomodidad en la intimidad, la presencia de altos niveles de ansiedad, así como el temor al abandono y rechazo, pueden provocar la frustración en la pareja, aumentando la probabilidad de que el otro demuestre su rabia de manera disfuncional (Loubat et al., 2007).

Recientemente los estudios sobre las diversas relaciones sociales, han establecido que la dependencia emocional o afectiva es un estado psicológico que manifiesta la necesidad afectiva que tiene la persona hacia su pareja (González-Estela y Leal-Zavala, 2014). Las personas que presentan una dependencia emocional están condicionadas al miedo de ser abandonados, acompañado del sentimiento de no ser amados por su pareja. Pretenden cubrir necesidades afectivas que no fueron atendidas en etapas previas mediante vínculos desestabilizados, afectándolos de manera patológica en su forma de pensar, sentir y actuar a través de una baja autoestima, subordinación o sumisión ante su pareja (Aiquipa-Tello, 2015; Hilario-Ramos et al., 2020). Este tipo de relaciones se vuelven inestables, conflictivas y destructivas, dañando negativamente la salud física y mental de la persona dependiente, siendo incapaz de abandonar la relación.

En razón a lo previamente descrito, el presente trabajo tiene por objetivo analizar la violencia en el noviazgo de parejas jóvenes, considerando una perspectiva bidireccional de víctima o perpetrador en relación con los diferentes factores de la dependencia emocional.

Material y método

Diseño

El presente estudio posee características de tipo cuantitativo, transversal y correlacional. Aborda el tema de las relaciones en el noviazgo, aunque si bien la dinámica de este fenómeno ha sido estudiada en diferentes contextos, aún persisten brechas en el conocimiento respecto a la población de jóvenes universitarios en México.

Muestra

La recopilación de datos para esta investigación se llevó a cabo en tres estados de la República Mexicana: Jalisco, Puebla y Tamaulipas. En total, participaron 294 estudiantes de niveles de bachillerato y universidad. El estado de Puebla representó el porcentaje más grande de la muestra, con 118 sujetos (40.1%), seguido por Jalisco con 99 estudiantes (33.7%) y, finalmente, Tamaulipas con 77 (26.2%). En cuanto al origen de las instituciones de los estudiantes, la gran mayoría provenían de instituciones públicas, con 264 estudiantes (89.8%) de la muestra total. En contraste, los estudiantes de instituciones privadas se conformaron por tan sólo 30 participantes (10.2%) El rango de edad de los participantes osciló entre 15 y 29 años. Es importante mencionar que todos los participantes estaban en una relación de noviazgo durante el proceso de recopilación de datos y aceptaron participar de manera voluntaria en la investigación.

Instrumentos

Para tratar de cumplir con el objetivo planteado, se utilizaron dos instrumentos, los cuales pueden observarse a detalle en los anexos 1 y 2:

(a) El Inventario de Conflicto en Relaciones de Pareja en Adolescentes (CADRI) (*Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory*), el cual sirve para identificar la existencia de actos violentos en las relaciones de pareja de los jóvenes. Se conforma de dos escalas denominadas: Violencia cometida y Violencia sufrida, con 25 ítems cada una. Es una escala de tipo Likert con cuatro opciones de respuesta que van desde “nunca” (esto no ha pasado en nuestra relación), respuesta a la que se le asigna un valor de cero, hasta “con frecuencia” (esto se ha dado en seis o más ocasiones), respuesta a la que se le otorga una puntuación de tres. Cada una de las escalas de Violencia se integra por cinco subescalas: Violencia sexual, Violencia relacional, Violencia verbal-emocional, Amenazas y Violencia física.

(b) El Cuestionario de Dependencia Emocional (CDE) (Lemos-Hoyos y Londoño-Arredondo, 2006), el cual contiene 23 ítems tipo Likert con seis opciones de respuesta, siendo: 1) Completamente falso de mí; 2) El mayor parte falso de mí; 3) Ligeramente más verdadero que falso; 4) Moderadamente verdadero de mí; 5) El mayor parte verdadero de mí, y; 6) Me describe perfectamente.

El CDE está compuesto por seis factores: Factor 1: Ansiedad de separación, que evalúa las expresiones de miedo que siente una persona ante la posibilidad de disolverse la relación (siete ítems); Factor 2: Expresión afectiva de la pareja, que evalúa la necesidad de recibir frecuentes expresiones de afecto, que reafirman el amor que siente, calmando la sensación de inseguridad (cuatro ítems). Factor 3: Modificación de

planes, mide cambio de actividades, planes y comportamientos, que buscan satisfacer a la pareja o la simple posibilidad de compartir mayor tiempo con él/ella. En el largo plazo, genera aislamiento de las amistades u otras actividades (cuatro ítems). Factor 4: Miedo a la soledad, evalúa temor por permanecer en soledad, por no tener una pareja, no sentirse amado; situación que la persona evita, acercándose más a su pareja y convirtiéndolo/a en una fuente de seguridad y equilibrio (tres ítems). Factor 5: Expresión límite, mide acciones impulsivas de autoagresión que evitan que la relación termine, porque si aquello sucede, tendrá que enfrentarse a la soledad y sentirá que su vida no tiene sentido (tres ítems). Factor 6: Búsqueda de atención, mide esfuerzos activos para obtener la atención de la pareja y asegurar su permanencia en la relación, tratando de ser el centro en su vida (dos ítems).

La recolección de datos utilizó un procedimiento mixto, la cual consistió en la aplicación de encuestas en lápiz y papel y otra parte vía internet.

El desarrollo de la aplicación fue en lápiz y papel, previa aceptación de las autoridades en las instituciones educativas se acudió a cinco salones de clase de las carreras de psicología y derecho. Allí se les explicó a los maestros titulares, la finalidad del estudio con el propósito de que nos permitieran realizar la aplicación con los estudiantes presentes.

La recolección de datos vía internet utilizó la plataforma de Google Docs en la cual previamente se desarrolló la encuesta en línea. El enlace para contestarla se envió mediante la mensajería del WhatsApp principalmente a estudiantes e investigadores, con quienes se tenía el contacto, previo a la investigación. La distribución siguió procedimiento “Bola de nieve”, es

decir se solicitó a los participantes que lo reenviaran a los contactos que les fueran posible.

De manera adicional se incluyó un consentimiento informado, en el cual se explicó la finalidad del estudio, la participación voluntaria, el anonimato de los participantes, la confidencialidad de la información, así como la declaración del estudio sin riesgo para el participante por no ser invasivo. En el caso de los participantes menores de edad (nivel bachillerato) se solicitó el consentimiento de los padres o tutores y el asentimiento por parte de los participantes.

Previo al análisis se verificó cada una de las aplicaciones realizadas en lápiz y papel y vía electrónica para descartar los cuestionarios incompletos. El análisis de datos utilizó estadística descriptiva, así como pruebas estadísticas de consistencia interna y correlación; mediante el uso del software estadístico SPSS v24.

Confiabilidad de los instrumentos

En relación con la determinación de la consistencia interna de los instrumentos el análisis estadístico reveló que el instrumento CADRI alcanzó en general un valor de alfa de Cronbach de 0.952. Por su parte el instrumento CDE, presentó de manera global un alfa de Cronbach de 0.946. Con base en los resultados obtenidos en cada uno de los instrumentos se determina que son válidos y confiables para el objetivo del presente estudio. En la tabla 1, se muestran los resultados del análisis de consistencia interna de los instrumentos.

Tabla 1. *Consistencia interna de los instrumentos.*

Instrumento/subescala	Ítems	Alfa de Cronbach	Puntuación Media	Varianza ítems
CADRI				
“Violencia cometida”	1-25	0.921	0.331	0.469
“Violencia sufrida”	26-50	0.931	0.362	0.510
Total CADRI	50	0.952	0.346	0.490
CDE				
Factor 1 “Ansiedad de separación”.	7	0.899	2.203	2.296
Factor 2 “Expresión afectiva de la pareja”.	4	0.841	2.352	2.231
Factor 3 “Modificación de planes.”	4	0.822	2.189	2.246
Factor 4 “Miedo a la soledad”.	3	0.801	1.89	1.811
Factor 5 “Expresión límite”.	3	0.72	1.464	1.221
Factor 6 “Búsqueda de atención”.	2	0.774	2.52	2.43
Total CDE	23	0.946	2.117	2.084

Resultados

La muestra se conformó por un total de 294 participantes en tres diferentes estados de la República Mexicana; 167 mujeres (56.8 %) y 127 varones (43.2 %). Con un rango de edad de 15 a 28 años. La edad de 20 años presentó la mayor participación con 55 sujetos (18.7%) seguido por aquellos estudiantes de 22 años con 45 sujetos (15.3%). La edad con menor participación fue 27 años con 2 estudiantes (0.7%). La variable estado civil, se distribuyó de la siguiente manera, en la categoría soltero a 264 estudiantes (89.8%); en una relación 14 (4.8%); Casado 7 (2.4%); en Unión libre 5 (1.7%) y 4 participantes (1.4%) prefirieron no responder. Al cuestionar con quién actualmente vive, 229 de los participantes (77.9%) respondieron con Familia; con Amigos 31 (10.5%); Sólo 21 (7.1%) y con Pareja 13 (4.4%). El nivel de escolaridad identificó en Preparatoria a 113 (38.4%); en nivel Licenciatura 180 (61.2%) y un participante en Posgrado (0.3%).

Correlación entre victimización de violencia en el noviazgo y dependencia emocional

La Tabla 2, Victimización y dependencia emocional, presenta los datos del análisis de correlación de Pearson entre las escalas de Victimización de violencia en el noviazgo del CADRI y las escalas de dependencia emocional del CDE. Como se puede apreciar, se encontraron correlaciones significativas entre varias de las subescalas del CADRI y las variables del CDE. Los valores obtenidos de Pearson fluctúan entre: $r = .802$; $p < .01$; para las relaciones más fuertes y significativas; hasta valores significativos pero bajos: $r = .117$; $p < .05$.

Se encontró una significativa y fuerte correlación entre la violencia física sufrida y las amenazas ($r = .802$, $p < .01$), lo que sugiere que estos dos elementos tienden a coexistir en las muestras.

Además, la ansiedad por separación se correlacionó fuertemente con la expresión afectiva de la pareja ($r = .758$, $p < .01$), lo que indica que los individuos con mayor ansiedad por separación también tendían a reportar mayor expresión afectiva por parte de sus parejas.

En el aspecto de la soledad y la expresión límite, se encontró una correlación significativa ($r = .627$, $p < .01$), lo que indica una relación positiva entre el miedo a la soledad y la expresión límite en nuestros participantes.

En el aspecto de la violencia, se identificó una correlación significativa entre la violencia física y la verbal ($r = .676$, $p < .01$), lo que sugiere que los participantes que habían sufrido violencia física también eran más propensos a haber experimentado violencia verbal.

Tabla 2. *Victimización y dependencia emocional.*

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)
(1) Violencia física sufrida	1										
(2) Violencia verbal sufrida	.676**	1									
(3) Violencia relacional sufrida	.624**	.624**	1								
(4) Violencia sexual sufrida	.571**	.565**	.593**	1							
(5) Amenazas	.802**	.287**	0.077	0.106	1						
(6) Ansiedad por separación	0.1	.267**	0.106	0.11	.139*	1					
(7) Expresión afectiva de la pareja	0.104	.250**	.141*	.126*	.175**	.758**	1				
(8) Modificación de planes	.199**	.274**	.143*	.132*	.135*	.715**	.571**	1			
(9) Miedo a la soledad	.139*	.159**	.191**	.160**	0.011	.598**	.537**	.527**	1		
(10) Expresión límite	.152**	.179**	.176**	0.081	0.012	.626**	.607**	.542**	.627**	1	
(11) Búsqueda de atención	0.095	.225**	0.062	0.016	.152**	.656**	.670**	.519**	.416**	.469**	1

* p < 0.05; ** p < 0.01

Correlación entre perpetración de violencia en el noviazgo y dependencia emocional

En la Tabla 3, se presentan las correlaciones de la perpetración de violencia en el noviazgo medidas mediante el CADRI y los factores de dependencia emocional, medidas mediante el CDE (Ver Tabla 3). Las correlaciones más altas se encontraron entre la violencia física cometida y la perpetración de amenazas ($r = .809$, $p < .01$), indicando que quienes ejercen violencia física en sus relaciones de pareja también tienden a amenazar a su pareja. Otros tipos de violencia, como la verbal, relacional y sexual, también estuvieron significativamente correlacionados entre sí ($p < .01$), sugiriendo que en diferentes tipos de violencia se perpetran en las relaciones de noviazgo.

En cuanto a la dependencia emocional, la ansiedad por separación mostró una correlación positiva fuerte y significativa con la expresión afectiva de la pareja ($r = .748$, $p < .01$), y con la modificación de planes ($r = .716$, $p < .01$), lo que sugiere que los individuos que sienten una mayor ansiedad por la separación tienden a tener una mayor expresión afectiva hacia sus parejas y a modificar sus planes de acuerdo con los de su pareja. Esta

ansiedad por la separación también está significativamente relacionada con la expresión límite ($r = .609, p < .01$) y la búsqueda de atención ($r = .642, p < .01$), lo que podría indicar una mayor dependencia emocional en aquellos que tienen una ansiedad de separación elevada.

También es relevante señalar las correlaciones significativas entre la violencia verbal cometida y la expresión afectiva de la pareja ($r = .295, p < .01$), y entre la violencia relacional cometida y la expresión afectiva de la pareja ($r = .115, p < .05$). Estos resultados pueden sugerir que, en algunas relaciones de pareja, la expresión afectiva puede ir acompañada de comportamientos violentos.

Tabla 3. *Perpetración de violencia y dependencia emocional.*

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)
(1) Violencia física cometida	1										
(2) Violencia verbal cometida	.660**	1									
(3) Violencia relacional cometida	.564**	.509**	1								
(4) Violencia sexual cometida	.548**	.509**	.521**	1							
(5) Perpetración de amenazas	.809**	.628**	.549**	.549**	1						
(6) Ansiedad por separación	0.051	.236**	0.061	0.071	0.016	1					
(7) Expresión afectiva de la pareja	0.058	.295**	.115*	0.113	0.066	.748**	1				
(8) Modificación de planes	.168**	.208**	0.072	.135*	0.113	.716**	.566**	1			
(9) Miedo a la soledad	.124*	.202**	.164**	0.105	0.097	.580**	.516**	.523**	1		
(10) Expresión límite	.138*	.198**	.195**	0.074	.128*	.609**	.589**	.533**	.606**	1	
(11) Búsqueda de atención	0.03	.210**	0.062	0.01	0.013	.642**	.660**	.515**	.392**	.451**	1

* $p < 0.05$; ** $p < 0.01$

Discusión

El objetivo del presente trabajo consiste analizar la violencia en el noviazgo de parejas jóvenes, considerando una perspectiva bidireccional de víctima o perpetrador en relación con los diferentes factores de la dependencia emocional. Aunque los resultados apuntan a que la dependencia emocional podría servir como un factor de riesgo en la tolerancia y perpetración de maltrato, se requiere de más investigación para afirmar categóricamente este hecho.

Nuestros hallazgos concuerdan con otros estudios que han detectado una relación significativa entre la victimización por violencia en el noviazgo y altos niveles de dependencia emocional (Aiquipa-Tello, 2015; de la Villa-Moral et al., 2017). Se destaca la presencia de violencia mutua, en la que los miembros de la relación pueden oscilar entre roles de víctima y perpetrador (Vivanco-Muñoz et al., 2015). Esta complejidad puede ser producto de una serie de factores, como la necesidad de afirmar el poder y superioridad, o la violencia como forma de comunicación coercitiva y resolución de conflictos (Rojas-Solís, 2013). En ese sentido, los patrones de violencia parecen manifestarse independientemente del género (Peña-Cárdenas et al., 2013).

Algunas Investigaciones han identificado una asociación significativa entre la violencia física y la dependencia emocional, particularmente entre aquellos que se reconocen como víctimas (Aiquipa-Tello, 2015; Hilario-Ramos et al., 2020; Martín y de la Villa-Moral, 2019). Constantemente, estos individuos pueden tolerar la negligencia, los insultos, las ofensas e incluso las agresiones físicas debido a la ansiedad por la separación y la prioridad de mantener la relación (Aiquipa-Tello, 2015). El factor de Expresión límite, en particular, puede denotar una mayor relación con la violencia entre parejas (Lemos et al., 2019). De forma relevante, en nuestro estudio, encontramos correlaciones significativas entre la victimización por violencia física y la modificación de planes, el miedo a la soledad y la expresión límite. Esto sugiere que la violencia física puede dar lugar a cambios conductuales y emocionales en la víctima, posiblemente como una estrategia defensiva o de evitación.

En cuanto a la violencia psicológica, que incluye la violencia verbal y relacional, es un tipo de violencia predominante entre los jóvenes,

independientemente de su rol de víctimas o agresores (Martín y de la Villamor, 2019; Pazos-Gómez et al., 2014). Nuestros resultados permiten observar correlaciones positivas significativas entre la victimización de violencia verbal y relacional, así como en todas las formas de dependencia emocional planteadas, sugiriendo que las personas con rasgos dependientes pueden estar en un mayor riesgo de tolerar o confundir estos tipos de violencia con muestras de afecto e interés de su pareja.

En el estudio también se consideró la violencia sexual, que, aunque se ha descrito como un tipo de violencia de menor importancia en comparación con otros (Santibañez et al., 2016), puede ser igualmente coercitiva y es usada para establecer superioridad, poder y dominación. Nuestros hallazgos señalan que, la victimización de violencia sexual se correlacionó con la expresión afectiva de la pareja, la modificación de planes y el miedo a la soledad. Esto subraya la posibilidad de que la dependencia emocional pueda contribuir a la tolerancia a la violencia sexual en el contexto de una relación.

En relación con las amenazas, es común que no se identifiquen como una forma de violencia, ya que las personas que las toleran tienden a subestimarlas como situaciones de descontrol pasajero (Sebastián et al., 2010). Nuestros resultados muestran correlaciones positivas entre la victimización por amenazas y varios factores de la dependencia emocional, lo que podría reflejar una necesidad de afecto que lleva a las personas a cambiar sus actividades diarias para complacer a la pareja y mantener la relación.

Por otra parte, cabe destacar que los estudios sobre la perpetración de violencia en el noviazgo y la dependencia emocional siguen siendo

limitados, especialmente en lo que respecta a los aspectos psicológicos de los perpetradores. Se observa una tendencia hacia la perpetración de violencia por parte de los individuos jóvenes en relaciones de pareja, que puede incluir la violencia física, sexual, relacional, verbal y amenazas (Moreno-Méndez et al., 2019). Este comportamiento puede ser fruto de la inseguridad y la inestabilidad emocional que a menudo caracteriza a las relaciones adolescentes, y puede ser exacerbado por la dependencia emocional (Rojas-Solís, 2013). Sin embargo, es importante señalar que la bidireccionalidad en la perpetración de violencia no se traduce necesariamente en una equivalencia de las consecuencias derivadas de la misma.

Los patrones específicos de la violencia física en estas relaciones incluyen actos de agresión como jalar el cabello, empujar y pegar (Villafañe-Santiago et al., 2010). Estas acciones son llevadas a cabo bajo estados de ansiedad o depresión, posiblemente como una forma de asegurar el compromiso de la pareja en la relación (Moreno-Méndez et al., 2019). Aunque estas acciones violentas pueden ser más frecuentes en los perpetradores masculinos, también es importante reconocer que puede haber una subestimación del problema debido a la posibilidad de que los hombres sean menos propensos a reconocer y denunciar estas experiencias (Vivanco-Muñoz et al., 2015). En este contexto, se sugiere que la dependencia emocional podría actuar como un factor de riesgo para la violencia en el noviazgo, generando inseguridad y miedo a la pérdida de la relación.

Además, la violencia psicológica es una de las formas más comunes de violencia en las relaciones de noviazgo, que con frecuencia se manifiesta en situaciones de conflicto o pérdida de control. Este tipo de violencia puede implicar gritos, insultos, críticas y humillaciones (Villafañe-Santiago et al.,

2010), y nuestros resultados sugieren que está fuertemente correlacionada con los factores de la dependencia emocional. Lo que podría suponer que los perpetradores pueden intentar consolidar sus relaciones a través de la manipulación y el control, lo que podría reflejar patrones aprendidos en el contexto familiar o social.

En cuanto a la perpetración de amenazas, esta forma de violencia puede ser particularmente perturbadora debido a su carácter intimidatorio y a su potencial para generar miedo y ansiedad (Vivanco-Muñoz et al., 2015). Las amenazas pueden incluir la posibilidad de agresión física, verbal o incluso la terminación de la relación, y están frecuentemente asociadas con comportamientos destructivos e intentos de mantener el control sobre la pareja (Villafañe-Santiago et al., 2010; Pazos-Gómez et al., 2014). Nuestros resultados apuntan a una correlación entre la perpetración de amenazas y el factor de expresión límite, lo que pone de relieve la inseguridad de los perpetradores, que pueden llegar a arriesgar su propia integridad física por temor a que la relación llegue a su fin.

El presente estudio si bien permitió identificar relaciones significativas entre la violencia en el noviazgo y la dependencia emocional, es necesario precisar algunas limitaciones. La primera, consiste en que los resultados demuestran relaciones significativas, pero debido al diseño no se pueden establecer relaciones causales. Segunda, el estudio se enfoca en un cierto grupo de población particular, por lo que no se pueden generalizar los resultados a otros grupos de edad, regiones demográficas o culturas. También existe la posibilidad que la presencia de otras variables no consideradas, como el estado de salud mental de los participantes, sus antecedentes familiares, historias pasadas, pudieran sesgar la precisión de los datos. Sin embargo, a pesar de todas estas limitaciones, nuestro estudio

proporciona valiosa información sobre la relación entre la violencia en el noviazgo y la dependencia emocional. Lo que permite también trazar el camino para futuras investigaciones, para abordar con mayor profundidad en distintas poblaciones y contextos.

Conclusiones

En esta investigación se ha presentado evidencia acerca de la victimización y perpetración de violencia en las relaciones de noviazgo y la dependencia emocional, se ha podido observar que la violencia en el noviazgo en adolescentes puede manifestarse de diversas maneras como física, psicológica, coerción, desapego, humillación, sexual, tanto siendo víctimas como perpetradores. Para los jóvenes las relaciones de pareja son de suma importancia ya que muchas veces se perciben como una gran fuente de apoyo, de intercambio y crecimiento por lo que se desarrolla una dependencia emocional hacia la pareja, que les permite la relación se mantenga.

Existe un perfil que predispone al apego hacia la pareja, entre esas características se encuentran los jóvenes que han vivido una niñez difícil, con ausencia física o emocional de los padres, cuando el niño en su infancia no se siente seguro con el entorno encargado de su protección, tiende a tener dificultad para madurar y volverse independiente de una manera sana. A consecuencia de esto las personas dependientes son más vulnerables emocionalmente buscan parejas de carácter fuerte y posesivas, debido a esto la relación se desarrolla en un ambiente de enfrentamientos provocando problemas y sentimientos de ansiedad o tristeza.

En conclusión, si existe relación entre la violencia en el noviazgo de parejas jóvenes, independientemente de su rol de víctima o perpetrador con los diferentes factores de la dependencia emocional.

Referencias

- Aiquipa-Tello, J. J. (2015). Dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja. *Revista de Psicología*, 33(2), 411-437. <https://doi.org/10.18800/psico.201502.007>
- Bowlby, J. (2014). Vínculos afectivos: Formación, desarrollo y pérdida. (A. Guerra Miralles, Trad.; Sexta Edición (Traducida y Revisada)). Ediciones Morata, S.L. (Obra original publicada en 1979). https://edmorata.es/wp-content/uploads/2020/06/Bowlby.VinculosAfectivos.PR_.pdf
- Center for Disease Control and Prevention. (2021, marzo). Preventing Teen Dating Violence [Gobierno]. Division of Violence Prevention. <https://www.cdc.gov/violenceprevention/intimatepartnerviolence/teendatingviolence/fastfact.html>
- de la Villa-Moral, M., García, A., Cuetos, G., y Sirvent, C. (2017). Violencia en el noviazgo, dependencia emocional y autoestima en adolescentes y jóvenes españoles. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 8(2), 41. <https://doi.org/10.23923/j.rips.2017.08.009>
- Gelpi, G. I., Pascoll-Martín, N., y Silva-Piedra, E. N. (2019). Vínculos afectivo-sexuales y violencia: Una experiencia educativa con adolescentes. *Revista Electrónica en Educación y Pedagogía*, 3(5), 76-94. <https://doi.org/10.15658/rev.electron.educ.pedagog19.09030505>
- González-Estela, H., y Leal-Zavala, R. (2014). Dependencia emocional como factor de riesgo para la violencia de pareja en mujeres del Sector Paraíso- Corregimiento Mateo Iturralde-Distrito de San Miguelito-Panamá. *Tendencias en psicología*, 1(2), 25-35.
- Guzmán-González, M., Contreras-Carracedo, V., y Martínez-Oribe, A. (2016). Asociación entre los estilos de apego y violencia física recibida en relaciones de noviazgo en estudiantes universitarios. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, XXV (2), 177-185.
- Herrera-Rodas, C. L., Peraza-Segura, C., y Porter-Aguilar, H. (2004). El abuso verbal dentro de la violencia doméstica. *Medicina Legal de Costa Rica*, 21(1), 45-90.

- Hilario-Ramos, G., Izquierdo-Muñoz, J., Valdez-Ponce, V. M., y Ríos-Cataño, C. (2020). Dependencia emocional y su relación con la violencia en parejas. Una aproximación descriptiva a la revisión de literatura. *Desafíos*, 11(2). <https://doi.org/10.37711/desafios.2020.11.2.211>
- Kelly, K. D. (2006). *Canadá: Stop Family Violence. Violence in Dating Relationships: An Overview Paper*. (Ottawa-Ontario: Public Health Agency of Canada. 2006). Canada. Public Health Agency of Canada. National Clearinghouse on Family Violence.
- Larrañaga-Rubio, E., y Yubero-Jiménez, S. (2002). Formación de los jóvenes universitarios y percepción de la violencia. *Alternativas. Cuadernos de trabajo social*, 10, 445-457. <https://doi.org/10.14198/ALTERN2002.10.34>
- Lemos-Hoyos, M., y Londoño-Arredondo, N. H. (2006). Construcción y validación del cuestionario de dependencia emocional en población colombiana. *Acta Colombiana de Psicología*, 9(2), 127-140.
- Lemos, M., Vásquez-Villegas, C., y Román-Calderón, J. P. (2019). Invarianza del Cuestionario de Dependencia Emocional entre sexos y situación sentimental en universitarios. *Revista de Psicología*, 37(1), 218-250. <https://doi.org/10.18800/psico.201901.008>
- Loubat, M., Ponce, P., y Salas, P. (2007). Estilo de Apego en Mujeres y su Relación con el Fenómeno del Maltrato Conyugal. *Terapia psicológica*, 25(2), 113-121. <https://doi.org/10.4067/S0718-48082007000200002>
- Martin, B., y de la Villa-Moral, M. (2019). Relación entre dependencia emocional y maltrato psicológico en forma de victimización y agresión en jóvenes. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 10(2), 75. <https://doi.org/10.23923/j.riips.2019.02.027>
- Moreno-Méndez, J. H., Rozo-Sánchez, M. M., Perdomo-Escobar, S. J., y Avendaño-Prieto, B. L. (2019). Victimización y perpetración de la violencia de pareja adolescente: Un modelo predictivo. *Estudios de Psicología (Campinas)*, 36, e180146. <https://doi.org/10.1590/1982-0275201936e180146>

- Pazos-Gómez, M., Oliva-Delgado, A., y Hernando-Gómez, Á. H. (2014). Violencia en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 46(3), 148-159. [https://doi.org/10.1016/S0120-0534\(14\)70018-4](https://doi.org/10.1016/S0120-0534(14)70018-4)
- Peña-Cárdenas, F., Zamorano-González, B., Hernández-Rodríguez, G., Hernández-González, M. de la L., Vargas-Martínez, J. I., y Parra-Sierra, V. (2013). Violencia en el noviazgo en una muestra de jóvenes mexicanos. *Revista Costarricense de Psicología*, 32(1), 27-40.
- Rey-Anacona, C. A. (2013). Prevalencia y tipos de maltrato en el noviazgo en adolescentes y adultos jóvenes. *Terapia psicológica*, 31(2), 143-154. <https://doi.org/10.4067/S0718-48082013000200001>
- Rocha-Narvaez, B. L., Umbarila-Castiblanco, J., Meza-Valencia, M., y Riveros, F. A. (2019). Estilos de apego parental y dependencia emocional en las relaciones románticas de una muestra de jóvenes universitarios en Colombia. *Diversitas*, 15(2), 285-299. <https://doi.org/10.15332/22563067.5065>
- Rojas-Solís, J. L. (2013). Violencia en el noviazgo de adolescentes mexicanos: Una revisión. *Revista de Educación y Desarrollo*, 27(Octubre-diciembre de 2013), 49-58.
- Santibañez, R., Ruíz-Narezo, M., González de Audikana, M., y Fonseca, J. (2016). Parejas adolescentes en conflicto: Parejas adolescentes en conflicto: Explorando la incidencia de la violencia en las primeras relaciones afectivas. *Educació Social. Revista d'Intervenció Socioeducativa*, 63, 79-94.
- Sebastián, J., Ortíz, B., Gil, M., Gutiérrez del Arroyo, M., Hernaíz, A., y Hernández, J. (2010). La Violencia en las Relaciones de Pareja de los Jóvenes. ¿Hacia Dónde Caminamos? *Clínica Contemporánea*, 1(2), 71-83. <https://doi.org/10.5093/cc2010v1n2a1>
- Villafañe-Santiago, A. A., Jiménez-Chafey, M. I., De Jesus-Carrasquillo, D., y Vázquez-Ramos, R. A. (2010). Construcción y validación del Cuestionario de Experiencias de Violencia en las Relaciones de Pareja y Familia en Estudiantes Universitarios. *Universitas Psychologica*, 11(1), 207-215. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy11-1.cvce>

Vivanco-Muñoz, R., Espinoza-Moraga, S., Romo-Tregear, C., Véliz-Burgos, A., y Vargas-Peña, A. (2015). Perpetración y victimización de la violencia en relaciones de parejas en jóvenes que cursan educación superior en la ciudad de Osorno, Chile. *Polis (Santiago)*, 14(40), 489-508. <https://doi.org/10.4067/S0718-65682015000100023>

Envío dictamen: 8 mayo 2023

Reenvió: 6 julio 2023

Aprobación: 8 agosto 2023

Ana Cecilia Hernández Arteaga. Licenciada en Psicología. Profesional comprometida con la salud mental y el bienestar emocional, ejerciendo mediante la práctica privada. Ha presentado sus trabajos e investigaciones en diferentes eventos académicos tales como su participación en la “Semana de la Salud Emocional”, llevada a cabo en la Preparatoria Miguel Alemán; ponente en el 6° Encuentro de Jóvenes Investigadores organizado por el Consejo Tamaulipeco de Ciencia y Tecnología de (COTACYT), Su experiencia y conocimientos le han permitido incrementar su capacidad profesional a través de talleres y seminarios especializados, entre los que destacan “Técnicas Cognitivo-Conductuales para Adultos”, “Estrategias para abordar contextos difíciles en psicoterapia”, “Técnicas para la inoculación del estrés”, “Pruebas de detección de dislexia en niños a través del Test DST-J”, entre otros.

Fabiola Peña Cárdenas. Doctora en Aprendizaje y Cognición por la Universidad de Sevilla, España. Profesora-Investigadora de tiempo completo en la Licenciatura en Psicología en la Universidad Autónoma de Tamaulipas, adscrita en la Unidad Académica Multidisciplinaria Matamoros (UAMM-UAT). Docente en las Maestrías en Criminología y Ciencias Forenses, y de Psicología Clínica y de la Salud de la UAT. Líder del Cuerpo Académico: “Psicología, cognición y cultura”. Líder de la Red Internacional de Investigación PRECONRI (Prevención de conductas de Riesgo). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel I. Presidenta del Colegio de Psicólogos de la Frontera. Las líneas de generación y aplicación del conocimiento se relacionan con la polivictimización. Correo electrónico: fcardenas@docentes.uat.edu.mx

Benito Zamorano González. Doctor en Educación por la Universidad Virtual Hispánica de México. Maestro en Ciencias con Especialidad en Salud Ocupacional y Licenciado en Seguridad e Higiene Industrial, por la Universidad Autónoma de Tamaulipas. Profesor de Tiempo Completo en la Unidad Académica Multidisciplinaria Matamoros, de la Universidad Autónoma de Tamaulipas. Reconocimiento a Perfil Deseable (SEP). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores nivel I (CONACYT). Líder del Cuerpo Académico en Consolidación: “Psicología y Prevención de Riesgos” (UAT-CA-99). Las líneas de generación y aplicación del conocimiento se relacionan con Psicología, Prevención de riesgos y Factores psicosociales en procesos educativos. Correo electrónico: bzamorano@docentes.uat.edu.mx

José Luis Rojas-Solís. Doctor en psicología, humanista y comunicador audiovisual con una amplia formación académica obtenida en diversas instituciones en México y España. Tiene múltiples títulos de posgrado,

incluyendo dos maestrías en Sexología Educativa y Psicología Educativa, además de dos títulos de experto en Género y Comunicación y Estudios Europeos. Además, obtuvo un doctorado en Psicología, con especialidad en Sexualidad y Relaciones Interpersonales, y ha realizado un posdoctorado en Psicología. Es miembro de varios cuerpos académicos y profesionales tanto en México como en España, incluyendo el Claustro de Doctores de la Universidad de Salamanca, el Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos de España, y el Sistema Nacional de Investigadores de México (CONACYT). Actualmente, es profesor e investigador de tiempo completo en la Facultad de Psicología de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, donde es fundador y líder del Grupo de Investigación “Análisis de Relaciones Interpersonales: Pareja, Familia y Organización”. Correo electrónico: joseluis.rojas@correo.buap.mx

Gloría Imelda Hernández Rodríguez. Doctora en Metodología de la Enseñanza. Profesor Investigador de Tiempo Completo en la Universidad Autónoma de Tamaulipas. Coordinadora de las prácticas pre-profesionales de la Licenciatura en Psicología. Facilitador del Centro Institucional de Capacitación UAT (CIC-UAT). Docente verificador del Centro de Desarrollo Municipal de la UAT y del Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. Colaborador del Cuerpo Académico: UAT-CA-158: “Psicología, cognición y cultura” y de la Red Internacional de Investigación PRECONRI (Prevención de conductas de Riesgo). Tesorera fundadora del Colegio de Psicólogos del Noreste, A.C.; actualmente miembro activo del Colegio de Psicólogos de la Frontera. Práctica privada de Psicología. Correo electrónico: gihernandez@docentes.uat.edu.mx

Víctor Parra Sierra. Doctor en Metodología de la enseñanza (IMEP) y Maestro en Comunicación Académica (UAT) catedrático de tiempo

completo por 20 años de la Unidad Académica Multidisciplinaria Matamoros de la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAMM-UAT). Integrante del cuerpo académico: Psicología y prevención de riesgos. Publicaciones en revistas nacionales e internacional. Correo electrónico: vparra@docentes.uat.edu.mx